Escrito por Actualidad Evangélica – Jorge Fernández
Lunes, 29 de Agosto de 2022 13:32

Actualidad Evangélica **fue testigo de un evento muy bien organizado, de gran trascendencia histórica no solo para las iglesias de la UEBE sino para el movimiento evangélico en su conjunto. Esta segunda parte completa nuestra crónica, tal como lo vivimos.**



Captura de pantalla

(Redacción, 28/08/2022) Es domingo, día del Señor. Son las nueve menos cuarto de la mañana y aún hay muchas butacas vacías en la sala del Hotel Marriot Auditorium donde este fin de semana se está celebrando **el Centenario de la Unión Evangélica Bautista de España**

(UEBE) .

Sobre el escenario, aún a media luz, el grupo de alabanza del Centenario calienta cuerdas vocales y afina instrumentos, mientras desde su cabina el equipo técnico responsable de las luces y las proyecciones audiovisuales ensaya efectos, subtítulos e imágenes, en la gran pantalla de plasma que preside el auditorio.

Poco a poco **los 1.200 congresistas inscritos**, más las visitas e invitados, van llegando y ocupando los lugares vacíos. Muchos de ellos se han hospedado en el hotel y se les ve descansados. Sólo han tenido que coger el ascensor para llegar. Otros se muestran algo más agitados, como si hubieran temido llegar tarde y no encontrar sitio, después de haber viajado en el transporte público dominical, más lento y con menos frecuencias horarias que en días laborables.



En otro contexto, uno pudiera pensar que los cinco minutos que faltan para las 9:00 hs serán insuficientes para dar comienzo al programa tal y como está previsto y anunciado. Ya se sabe, los "diez minutos de cortesía" (que con frecuencia se convierten en 20) tan normalizados en las culturas latinas en general, y en España en particular. Pero los organizadores y asistentes a este evento, además de españoles son "bautistas", y *la puntualidad* es una de esas señas de identidad que están en su ADN, seguramente herencia de la cultura protestante anglosajona y nórdica de sus fundadores, cultivada desde sus inicios a mediados del siglo XIX. Así que, a las 9:00 hs en punto, las luces se encienden, el grupo de alabanza irrumpe con estruendo y alegría en cánticos, y en la sala ya todo el mundo está en su sitio y listo para celebrar.

La celebración no arranca *en frío*. Es la segunda jornada después de un sábado intenso en contenidos y en emociones, con destacadas ponencias -las del presidente de la Alianza Bautista Mundial, Tomás Mackey, por la mañana; y la del pastor Emmanuel Buch -exvicepresidente de la UEBE y expastor de la Primera Iglesia Bautista de Madrid, por la tarde-; momentos de testimonios, de recuerdos, de nostalgia; programa juvenil y concierto de los *Light Brothers* ; y un concierto espectacular como broche de oro, con la participación del cantautor español **Marcos Vidal** y del excelente coro de la Iglesia Bautista de Dallas, TX (EEUU).

EMOCIÓN DESDE EL MINUTO CERO

Con todo eso encima, la jornada de este domingo arranca con emoción desde el minuto cero. La música, las oraciones, la adoración… elevan a la congregación a un momento sublime de encuentro con el Señor. La presencia del Espíritu casi puede palparse en el ambiente. Nadie parece querer que ese momento termine… pero el programa debe continuar. Habrá más y mejor en el Culto Unido de las 12:00 hs. ¡Esto no ha hecho más que empezar!

La vicepresidenta de la UEBE, **Raquel Molina**, que hasta ahora ha estado oficiando de *regidor a* , muy preocupada por que todo el mundo esté a su hora en el escenario (y se baje de él) cuando le toca, ahora es la encargada de presidir el siguiente tiempo, de reconocimientos a pastores, viudas, oficiales de la unión. "Algunos que hoy están con nosotros y otros que ya han partido con el Señor… todos tenemos en nuestras mentes y en nuestros corazones a esas personas que han dedicado sus vidas al Señor y al servicio de su obra entre nosotros, que han sido de tanta bendición para nuestras vidas".

A todos ellos, o a sus descendientes, se les invitó a pasar al escenario para recibir el aplauso y homenaje de la concurrencia y un par de obsequios preparados para la ocasión por algunas iglesias de la unión: una talla en madera con la imagen de un sembrador, personalizada con el nombre de cada homenajeado, y un pin de plata con el logo del Centenario.

Algunas ausencias estaban aún muy recientes en los corazones de la familia de la UEBE, como es el caso del querido **pastor Roberto Velert, fallecido repentinamente en 2019, a los 74 años de edad** . Quizás por eso la intensidad y duración de los aplausos llegó al máximo al mencionarse su nombre. (Luego en el Culto Unido se haría una mención especial también al pastor José Ortega y a la hermana Leonor Piñeiro, que partieron con el Señor este año).



Narciso Núñez (98) y Hilda Dorado (87) fueron los encargados de soplar las velitas de la tarta conmemorativa

Y como no puede faltar en todo aniversario que se precie -mucho menos en un Centenario- llegó el momento de la tarta y de soplar las velas. Sobre un magnífico pastel conmemorativo diseñado especialmente para la ocasión por el pastelero **Joan Morata**, miembro de la iglesia bautista de la Barceloneta, los encargados de soplar las velitas fueron el pastor **Narciso Núñez (98)** -decano de los pastores de la UEBE- y **Hilda Dorado (87)**, muy querida y reconocida líder de la Unión de Mujeres Misioneras Bautistas (UMMBE).

PREMIO UEBE "JOSÉ CARDONA"

Seguidamente se procedió a la entrega del **Premio UEBE "José Cardona"**, una distinción creada con el doble propósito de recordar al pastor bautista José Cardona, figura clave en la lucha por la libertad religiosa en nuestro país, y de reconocer y honrar a quienes, como él, "hayan destacado en su labor en beneficio de la sociedad en coincidencia con los valores que emanan de los Principios de la UEBE, resaltando en especial valores como la acción social, la defensa del individuo, la protección del entorno, la defensa de los valores democráticos y, en especial, la libertad religiosa y de conciencia". El premio no tiene dotación económica. Consiste en una obra escultórica con el logo del Premio y un diploma acreditativo.

En 2020 la viróloga Margarita del Val fue la primera en recibir este premio, "por su valioso y reconocido trabajo de investigación, especialmente en el contexto pandémico" de la Covid-19.

En 2021 lo recibió la misionera bautista Marta Nombela, por su gestión de la ayuda de emergencia reunida por el MOS (Ministerio de Obra Social) para los damnificados en Bata (Guinea Ecuatorial) tras la explosión en un cuartel.







